



Vidriera con la conversión del apóstol san Pablo en la iglesia de Saint-Séverin, París. PANTHER MEDIA GMBH / ALAMY / CORDON PRESS

ENSAYO

## Pablo de Tarso, ¿un embaucador o alguien que buscaba la verdad?

*El apóstol de los ateos*, de Ole Jakob Løland, analiza desde la filosofía la figura del considerado segundo fundador del cristianismo y su primer ideólogo

POR JUAN JOSÉ TAMAYO

La originalidad del título de esta obra se corresponde con la originalidad de la aproximación del autor, teólogo noruego, a Pablo de Tarso, considerado el segundo fundador del cristianismo y su primer ideólogo. La teología ha sido la disciplina que más de cerca se ha ocupado de analizar su figura y de estudiar sus *Cartas*. Sin embargo, en las últimas décadas es la filosofía la que viene dedicándose a investigar las *Cartas* paulinas con nuevos contenidos de sentido que se le habían pasado por alto a la teología. Este libro analiza con rigor, profundidad y amplitud de horizontes la recepción de Pablo en la filosofía moderna y contemporánea. Ahora bien, deja bien claro que el retorno de los filósofos a Pablo no es para volver a la creencia tradicional y a la religión institucionalizada.

Pablo es el autor bíblico que más interés ha generado entre los filósofos de ayer y de hoy. De ayer: Spinoza le considera el apóstol-filósofo por excelencia, un testigo bíblico creíble y una excepción racional en medio de los personajes irracionales de la Biblia; Nietzsche lo presenta como "disangelista", impostor y falsificador de la historia; Weber subraya la indife-

rencia paulina hacia el mundo; Heidegger elige los textos de Pablo para erigir nociones centrales de su filosofía existencial. De hoy: filósofos tan relevantes como Agamben, Badiou, Žižek, Critchley, Derrida, Kristeva, Taubes, Dawkins y Onfray.

Los llamados neoateos Dawkins y Onfray se mueven en el horizonte de Nietzsche y consideran a Pablo un ejemplo de los aspectos más irracionales y destructivos de la Biblia cristiana al defender que Dios exige el asesinato de su hijo para expiar los pecados de la humanidad. Žižek los califica de "ateos y humanistas vulgares".

Otros filósofos desmienten a Nietzsche, consideran a Pablo "parte inseparable de la genealogía de la crítica moderna de la religión", le definen como un pensador de profundas convicciones filosóficas en busca de la verdad y con un gran potencial secularizador. Badiou muestra la actitud militante de Pablo en favor del universalismo, que implica la igualdad de todos los seres humanos, frente a la actual reducción de la política a intereses particulares y a la globalización del capitalismo. En la misma dirección avanza Slavoj Žižek, para quien Pa-

blo rompe con toda forma de comunitarismo y afirma un universalismo incondicional.

Agamben y Taubes leen a Pablo a la luz del mesianismo de Walter Benjamin. El primero hace una crítica del monopolio eclesiástico sobre la exégesis de las *Cartas* paulinas que ha sofocado el mesianismo judío y subraya la potencia mesiánica que palpita en el epistolario paulino entendida como resistencia frente al orden de cosas existente. Taubes considera a Pablo el inventor de la teología de la cruz que subvierte los valores del mundo y subraya que las personas más débiles y los miembros de las clases sociales más bajas son los elegidos de Dios, mientras que los sabios y poderosos están sometidos al juicio divino.

Løland expone la interpretación de los filósofos citados sobre dos de los escritos paulinos más importantes: la primera *Carta a los corintios* y la *Carta a los romanos*. La primera *Carta a los corintios* critica las jerarquías del mundo antiguo y analiza la realidad desde las capas bajas de la sociedad. La *Carta a los romanos* hace una crítica de la ley, que los filósofos interpretan como crítica de la ideología, descripción trágica de la existencia humana y un excelente ejemplo de introspección. Reconoce, a su vez, la prioridad que da a la "justicia" como "horizonte al margen de la ley e independiente de la lógica del derecho".

Este libro pone de manifiesto que Pablo no fue un teólogo político conservador, sino un pensador crítico del sistema. Løland y no pocos filósofos contemporáneos coinciden en buena medida con el exegeta paulino Richard Horsley, que lo presenta como un teólogo antisistema radical y antiimperialista.

### El apóstol de los ateos. Pablo en la filosofía contemporánea

Ole Jakob Løland  
Traducción de Mario Iribarren  
Trotta, 2023  
268 páginas. 25 euros

**“Spinoza le considera un testigo bíblico creíble, mientras que Nietzsche lo presenta como un falsificador de la historia”**

